

Leer el siguiente cuento “El Tesoro Escondido”

En un pequeño pueblo, vivía un niño llamado Tomás. A él no le gustaba estudiar. Prefería pasar el tiempo jugando con sus amigos, explorando el bosque o simplemente soñando despierto.

Un día, su abuelo, un hombre sabio y experimentado, lo llamó. "Tomás", le dijo, "te contaré una historia. En este pueblo, hay un tesoro escondido que solo unos pocos pueden encontrar".

Intrigado, Tomás preguntó: "¿Y dónde está ese tesoro, abuelo?".

El abuelo sonrió misteriosamente y respondió: "El tesoro no está enterrado en el suelo ni guardado en un cofre. El tesoro está escondido en los libros, en las palabras, en el conocimiento. Aquellos que se toman el tiempo de buscarlo, lo encontrarán".

Tomás no entendía muy bien lo que su abuelo quería decir. Pero, como confiaba mucho en él, decidió darle una oportunidad al estudio. Comenzó a leer libros, a hacer sus tareas y a prestar atención en clase. Al principio, le costaba concentrarse, pero poco a poco, descubrió un mundo nuevo y fascinante.

Con cada libro que leía, Tomás aprendía algo nuevo. Descubrió lugares lejanos, conoció a personajes increíbles y aprendió sobre la historia, la ciencia y las artes. Se dio cuenta de que el conocimiento era como una llave que abría muchas puertas.

Un día, mientras leía un libro sobre astronomía, Tomás levantó la vista hacia el cielo nocturno y se maravilló de la inmensidad del universo. Se sintió pequeño, pero, al mismo tiempo, conectado con todo lo que existía. En ese momento, comprendió lo que su abuelo quería decir. El conocimiento era el verdadero tesoro, un tesoro que nadie le podía quitar.

Desde entonces, Tomás nunca dejó de estudiar. Sabía que el conocimiento era la mejor herramienta para alcanzar sus sueños y hacer del mundo un lugar mejor.

Analizar las siguientes oraciones:

Tips: **1** reconocemos los verbos, **2** buscamos conectores que marquen coordinación (revisar el cuadro de la página 36 del cuadernillo), **3** el sujeto y predicado con sus modificadores.

Repaso 1: Clase del lunes 23 de septiembre

En un pequeño pueblo, vivía un niño llamado Tomás y no le gustaba estudiar.

Un día, su abuelo, un hombre sabio y experimentado, lo llamó, **por lo tanto**, Tomás

respondió rápidamente.

El tesoro no está enterrado en el suelo, **pero**, aquellos curiosos buscadores lo encontrarán.

Tomás no entendía, **sin embargo**, el joven comenzó la lectura de leer libros y las tareas.

Al principio, le costaba concentrarse, **pero** poco a poco, descubrió un mundo nuevo y

fascinante.

Tomás aprendía algo nuevo y descubrió lugares lejanos, conoció a personajes increíbles y

aprendió sobre la historia, la ciencia y las artes.

El conocimiento era una llave.

Las corregiremos el miércoles 25 de septiembre.

Repaso 2: clase del lunes 30 de septiembre

Un día, Tomás leía un libro sobre astronomía.

Él levantó la vista hacia el cielo nocturno y se maravilló por la inmensidad del universo.

Se sintió pequeño, además, la conexión fue única.

En ese momento, lo comprendió a su abuelo.

El conocimiento era el verdadero tesoro; un tesoro de amor es pura sabiduría.

Desde entonces, Tomás nunca dejó el estudio, **en consecuencia**, el conocimiento era la mejor herramienta.

Un mundo mejor es soñado por Tomás.

Las corregiremos el **miércoles 2** de octubre.

Lunes **6 de octubre**: medio módulo repasamos y luego **evaluación individual**